

Los MI-171E operando en la Antártida

Por Juan C. Benavente, desde Base Marambio

A pocos días de haber llegado a la Base Antártica Marambio, luego de la histórica y trascendental travesía desde Ushuaia efectuada el pasado 20-Dic, los potentes helicópteros MI-171E de la FAA ya tienen los motores a pleno.

Tras varios vuelos de reconocimiento e instrucción realizados en la isla Marambio y alrededores, el escuadrón MI completó con éxito la primera operación.

El domingo 28 de diciembre, a poco de aterrizar el C-130 en la pista de esa base antártica, los helicópteros H-94 y H-95 transportaron a la dotación entrante de la Base Esperanza (exceptuando los grupos familiares que arribarán en febrero de 2014) y posteriormente replegaron a la dotación saliente de dicha base. En total, los MI-171E transportaron 82 personas, incluidas las familias que invernaron durante 2013 en Esperanza, con dieciocho niños y adolescentes, y 6 toneladas de carga, dando cuenta estos valores de la gran capacidad de despliegue de los helicópteros de origen ruso.

La reapertura de Petrel

El segundo operativo de importancia de los MI-171E en la Antártida se produjo dos días después del anterior al efectuar el traslado del primer grupo de la dotación transitoria de verano a la base Petrel. En dos travesías, se trasladaron hombres y 4 tn de víveres y carga general para que el grupo comience a acondicionar las instalaciones y operar la base..

Petrel, ubicada en isla Dundee, al NE de la Península Antártica, fue creada por la Armada como refugio en el verano de 1952 y ampliada a destacamento quince años después. En 1978 pasó a funcionar como base transitoria, sólo abierta durante el verano. Petrel cuenta con varias instalaciones, algunas con el antiguo y efectivo estilo constructivo de madera y posee un amplio hangar para alojar aeronaves.

A unos 82 km de distancia al N de Marambio, la base Petrel fue alcanzada rápidamente por los helicópteros de la FAA tras treinta minutos de vuelo, con condiciones meteorológicas muy buenas, cielo algo nublado amortiguando por momentos al Sol cuyo resplandor se multiplicaba por los témpanos y las placas de hielo del Mar de Weddell y los glaciares de las islas, en contraste con los tonos turquesas, celestes y verdes marinos.

Por decisión del Ministerio de Defensa, Petrel será la próxima base permanente que tendrá la Argentina en la Antártida, junto a Marambio, Esperanza, San Martín, Orcadas, Belgrano II y Carlini y la primera en ser operada por personal de las tres FF.AA. en conjunto.

En esta promisorio etapa antártica, los helicópteros MI de la VII B.Ae. tendrán un protagonismo central en los enlaces interbases y en los despliegues de los campamentos científicos durante el verano, multiplicando por su capacidad, el trabajo efectuado durante tantos años por el escuadrón *Skua* de los Bell UH-1H y B-212.